

Jadashot Shel Torah

Parasha Bamidbar Shelaj Leja

5785 - 2025



Nadie puede progresar significativamente en el servicio a Hashem con ahavá y yirat a menos que escape de la trampa de los deseos y anhelos más groseros

SHALOMHAVERIM
Monsey, New York
1 845 445 3898
www.shalomhaverim.org

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

**NOTICIAS DE TORÁH -SHABAT
MEVARJIM**

PARASHÁ BAMIDBAR SHELAJ LEJÁ BAMIDBAR – NUMEROS 13: 1 AL 15:41 – YEHOSHUA 2:1-24

INTERIORES

"Éramos como saltamontes a nuestros ojos" (13:33)

Cuando alguien sufre de baja autoestima, proyecta toda su inseguridad al modo en que percibe a los demás: "Éramos como saltamontes..." Siga a pág. 3

"Moshe llamó el nombre de Hoshea, hijo de Nun, 'Yehoshua'" (13:16)

De los doce espías que envió Moshe para que exploraran la tierra de Israel, únicamente Yehoshua y Calev no cayeron presa de la conspiración de la Tierra...
Página 3



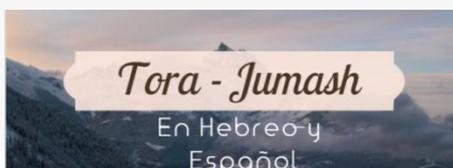
Ante la insistencia de Bnei Israel el pueblo de Israel-, y con el permiso de Hashem, Moshé envía doce representantes, uno por cada tribu, a que exploren la tierra de Canaán...**pagina 2**

ALIMENTO PARA EL PENSAMIENTO DIVINO

- Todo lo que Él creó tiene un propósito y puede usarse para servirle. Está destinado a ser disfrutado... **Página 6**



Comentarios a la Haftará – Yehoshúa 2 - La Parashá Shelaj cuenta cómo antes de que el pueblo Judío comenzara a ascender hacia Eretz Israel, Moshé accedió a su pedido de enviar una comisión de hombres guerreros con la misión de espiar las nuevas tierras....**Página 9**



PARASHA SHELAJ LEJÁ –ENVÍA POR TI



Ante la insistencia de Bnei Israel el pueblo de Israel-, y con el permiso de Hashem, Moshé envía doce representantes, uno por cada tribu, a que exploren la tierra de Canaán.

Previendo que habrá problemas, Moshé le cambia el nombre a Hoshea Salva-, por Yehoshúa Dios Salva-, en expresión de plegaria de que Hashem no permita que fracase en su misión.

Los espías retornan después de cuarenta días, transportando frutos de un tamaño inusualmente grande.

Cuando diez de los doce espías afirman que los habitantes de Canaán son de aspecto igual de formidable que la fruta, cunde el desaliento.

Calev y Yehoshúa, los únicos dos enviados que se mantienen a favor de invadir la tierra, tratan de darle ánimos al pueblo.

Sin embargo, la nación decide que, ante los riesgos potencialmente fatales, la Tierra no vale la pena, y en cambio, exigen el retorno a Egipto.

Hashem se "enoja" ante semejante actitud, pero el rezo ferviente de Moshé lo "calma".

No obstante, Hashem declara que la nación debe permanecer en el desierto durante cuarenta años, hasta que perezcan todos los que lloraron ante el falso informe de los espías.

Un grupo de israelitas, arrepentidos de haber cometido tal equivocación, decide en forma intempestiva invadir la Tierra, basándose en la orden original de Hashem.

Moshé les advierte que no deben actuar de tal modo, mas no le hacen caso, y son masacrados.

Hashem instruye a Moshé en lo relativo a las

ofrendas que harán los israelitas cuando, por fin, ingresen a la tierra.

Se le manda al pueblo que separe jalá de la masa y la done a los kohanim.

Se explican las leyes de las ofrendas relativas a los pecados no-intencionales, para el individuo y para la comunidad.

Si alguien blasfema en contra de Hashem y no se arrepiente, se lo separa espiritualmente del pueblo. Se descubre un hombre que recoge leña en una propiedad pública en Shabat, y se lo condena a muerte.

Se enseñan las leyes de los tzitzit, y por eso dos veces al día repetimos esta sección de la parashá, que nos recuerda el Éxodo.



LA RETOMA DE JERUSALÉN



"Enviad para vosotros hombres que espíen la tierra de Canaán" (13:2)

Hemos celebrado el cincuentenario de la Guerra de los Seis Días o la Liberación de Jerusalén.

Después de la Guerra de los Seis Días, la milicia norteamericana tenía una gran intriga: ¿cuál era el ingrediente secreto que les permitió a los pilotos israelíes derribar el 90% (cifra sin precedentes) de los aviones egipcios?

Con tal fin, se llevó a cabo una investigación que examinó cada uno de los aspectos de las vidas de los pilotos, hasta los más personales y secretos.

Por ejemplo, ¿tenían mascotas en la casa?
¿Cuántas veces a la semana se duchaban?

Una vez recopilados los resultados, los norteamericanos publicaron su informe: no había ninguna diferencia palpable o identificable que separara a los pilotos israelíes de los norteamericanos... con una sola excepción (se burlaba el informe): "¡todos los pilotos israelíes tenían brit milá!"

Pero, a decir verdad, la "broma" era sobre los propios americanos: habían descubierto el "arma secreta" de los israelíes, sin siquiera darse cuenta!

El Midrash nos cuenta que Abraham Avinu está parado en la puerta del Gehenom para impedir que entre todo el que tiene brit milá.

El propósito de enviar a los espías a Eretz Israel era que las generaciones futuras no dijeran que los habitantes de Eretz Israel eran débiles y que la Tierra de Israel había sido conquistada por puros medios naturales.

Por eso la Torá dice:

"Enviad para vosotros hombres que espíen la tierra de Canaán", porque entonces verán que sus habitantes son increíblemente poderosos.

Y si, a pesar de eso, son capaces de conquistar la tierra, se darán cuenta de que "Yo se las doy a los Hijos de Israel".

El pueblo judío tiene un solo "Amigo", en un mundo de setenta lobos.

Pero El es el único Amigo que nos hace falta. Y cuando triunfamos, no es gracias a los F-16, ni a la elevada moral, ni a la gran motivación, ni a los cereales fortificados del desayuno.

No. Es porque Hashem así lo quiso.

El Jumash -Español
LOS 5 LIBROS DE MOISÉS con
porciones de los Profetas

MITZVÁ DE LOS TZITZIT

"Háblales a los Hijos de Israel y diles; y ellos harán para sí mismos flecos en las esquinas de sus vestimentas" (15:38)

El mundo es como un talit (chal para rezar). El mundo tiene cuatro puntos cardinales. El talit tiene cuatro costados. Coloquialmente hablando, solemos referirnos a "los cuatro confines del mundo". El talit tiene cuatro esquinas. Los tzitzit, los flecos que cuelgan del talit, son hilos que parecen una parte inacabada del propio talit. Ellos nos enseñan que el mundo, tal como existe hoy en día, está inacabado, y que la tarea del hombre consiste en perfeccionar el mundo a través de sus actos.

Los tzitzit tienen cinco nudos, que corresponden a los cinco Libros de la Torá. Porque el mundo alcanza su perfección únicamente con la entrega y la observancia de la Torá. Los cinco nudos corresponden, además, a los cinco sentidos. Y todos ellos pueden dedicarse al servicio del Creador. Las cinco palabras del primer versículo del Shemá se corresponden con los cinco nudos de los tzitzit.

Los tzitzit tienen ocho hilos. Ocho es la cifra que denota trascendencia. La semana tiene siete días, la escala musical tiene siete notas. El ocho es lo que une a este mundo con lo que está más allá de este mundo.

Las ocho cuerdas de los tzitzit se relacionan con el brit milá (circuncisión), que tiene lugar el día octavo tras el nacimiento de un varón. Esto simboliza la capacidad que tiene el judío de elevar lo físico a lo metafísico.

La Torá cuenta con 613 preceptos. Si tomamos la guematria (equivalente numérico) de la palabra tzitzit, que es 600, y le agregamos los cinco nudos y los ocho hilos, el resultado es 613.

A través de la mitzvá de los tzitzit podemos "conectarnos" con algo que está mucho más allá de este mundo físico.

LOS EXPLORADORES

Y ellos subieron y exploraron la tierra, desde el desierto de Tzin hasta Rejov Levó Jamat. 13:21

Dios no ordenó enviar espías a la tierra de Canaán, según parece al leer el primer versículo, pero aceptó la petición del pueblo, según vemos en el Deuteronomio: 'Y dijisteis: enviemos hombres delante de nosotros para que nos reconozcan la tierra' (Deuteronomio 1, 22).

Con el envío de los meraglim (espías), los israelitas mostraron su falta de fe, pues Dios ya había dicho que se trataba de una buena tierra, y que se la daría a ellos.

Pero aun así, el pueblo temía y desconfiaba.

Por otra parte vemos a Josué enviando también meraglim (Josué 2, 1), pero esto era con la fe previa de que los israelitas iban a triunfar, lo que faltó en el primer caso.

Por consiguiente, las palabras shelaj lejá (envía para ti) del capítulo 13, 2, significan 'porque vosotros lo quisisteis', y no se asemeja al caso de la elección de los setenta ancianos, donde se ha escrito: 'junta para Mí setenta hombres' (capítulo 11, 16).

Aunque Dios conocía el resultado negativo de los meraglim permitió que los enviasen, pues Dios guía a cada cual por el camino que desea ir.

El torrente o Valle de Eshkol

Se llamaba así por causa del torrente que pasaba por el valle durante la estación de lluvias, y 'valle' en el verano, cuando el río estaba seco.

VIENDO POR DEBAJO DE LA SUPERFICIE

De los comentarios de Rabino Yitzchok Adlerstein & Reuven Greenvald J

No deben dejarse llevar por sus corazones ni por sus ojos, tras los cuales se desvían.

Beer Mayim Jaim: La tentadora/yetzer hará en Mishlé (2) habla con un lenguaje seductor:

“Vengan y disfruten de mi comida”.

Incluso una persona mínimamente tocada por la verdadera Yirat Hashem lo sabe. La conclusión es ineludible. Nadie puede progresar significativamente en el servicio a Hashem con ahavá y yirat a menos que escape de la trampa de los deseos y anhelos más groseros.

Estos deseos opuestos alteran nuestro juicio y nos involucran sutilmente en verdaderos averot.

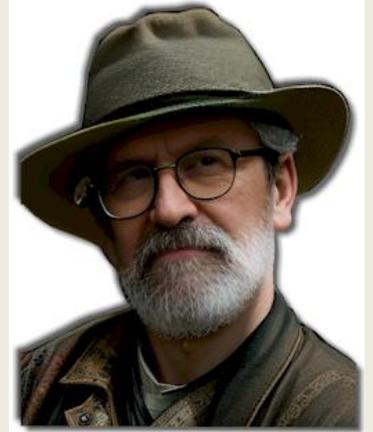
Incluso cuando no lo hacen, nos encontramos con que nuestras mentes regresan a esos deseos, desviándonos de lo que deberían ser objetivos más elevados.

Lamentablemente, esto es cierto incluso en momentos en que deberíamos concentrarnos en aprender y aprender.

Podríamos concluir, por lo tanto, que deberíamos volvernos casi ascetas, viviendo de la manera más sencilla posible.

Podríamos convencernos de que, en la búsqueda de niveles más elevados de **rujniut** (espiritualidad), deberíamos purgar nuestros hogares de cualquier alimento que no sea el necesario para nuestro sustento y comer con moderación a intervalos largos.

Podríamos rechazar cualquier ropa que no sea la necesaria para cubrir y proteger nuestros cuerpos, usando harapos y andrajos.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Podríamos evitar cualquier cosa que vaya más allá de lo que prescribe un enfoque minimalista para beneficiarnos de este mundo.

Sepan, hermanos míos, que Hashem no creó Su mundo para que permaneciera desolado, sino para ser habitado. 3

Todo lo que Él creó tiene un propósito y puede usarse para servirle. Está destinado a ser disfrutado. ¿Cómo resolvemos la tensión entre rechazar los placeres que nos desvían del crecimiento y disfrutar de otros?

Aquí está la solución. Cualquier placer que no esté relacionado con nuestra Avodat Hashem —que no se puede perseguir por causa de Él— es, sin duda, excesivo y debe ser evitado por quien busca un progreso espiritual significativo. Sin embargo, nuestra actitud hacia las acciones y los objetos necesarios para nuestra Avodá debe ser muy diferente.

Debemos apreciar y anhelar el or Hashem que Él puso en estos objetos. Debemos deleitarnos en la oportunidad de aferrarnos a ellos y elevarlos hacia su fuente Divina, mediante la kavaná apropiada.

Cuando lo honramos vistiendo ropa digna en Shabat y Yom Tov, al servirle en las mitzvot de esos días, podemos enorgullecernos de ellos.

Por lo tanto, nuestro versículo transmite un significado adicional que va más allá de lo literal.

La mitzvá de los tzitzit exige que los fijemos en las cuatro esquinas de la prenda de vestir, recordándonos que debemos "recordar", es decir, estar siempre conscientes de Hashem dondequiera que vayamos, y "cumplirlos", es decir, las mitzvot, excluyendo todo lo demás.

Pero para que no pensemos que debemos rechazar el mundo corporal y material, la Torá añade que no debemos dejarnos llevar por nuestros corazones y ojos en aquello que somos **zonim**.

Esta palabra puede interpretarse en el sentido de "nutrir".

En áreas que son esenciales para nuestra Avodá, y por lo tanto parte de ella, Hashem desea que disfrutemos de los placeres asociados a ellas.

Lo que debemos evitar es buscar esos placeres solo para la auto gratificación, lo cual significaría ampliar y extender nuestros deseos.

El ietzer hará que citamos anteriormente decía: "Vengan y coman de mi comida", comida que no está relacionada con nuestra Avodá esencial.

Cuando comemos lo que debemos comer, Hashem dice: 4 "Comerán y se saciarán, y bendecirán a Hashem", es decir, no se distanciarán de Él en el proceso.

Hashem mostró gran amor por los espías enviados por Yehoshúa, sobre quienes está escrito: "Llegaron a la casa de una mujer llamada Rajav, y se acostaron allí".

Los salvó del error de sus predecesores, quienes en nuestra parashá argumentaron que los frutos de la tierra eran peligrosos.

Afirmaban que eran tan ricos y jugosos que la tierra debía considerarse como devoradora de sus habitantes.

Alternativamente, razonaban que la gente sería destruida al consumirlos, pues caerían en una espiral de deseo y lujuria.

Los **meraglim** (espías) de Yehoshua sabían que esto no era cierto. "¡La tierra es muy buena!". Si esos fueran los frutos que Hashem proveyó allí, quienes los consumieran responsablemente no sufrirían daño físico ni espiritual. **Vayishkavu** puede reconstruirse como basado en v'yesh c"v, o "hay 22".

Incluso en la casa de Rajav, la zonah, no actuaron inapropiadamente. En el ámbito de la justa alimentación y provisión para la Avodat Hashem, incluso cuando existía temor a Rajav o aumentaba su dependencia de ellos, no fueron perjudicados. Al contrario, dieron un tikún a las 22 letras de la Torá, al elevar todas las chispas de santidad en lo que usaban.

Veamos ahora El Regalo de la Halá

18 tazas de harina, 5 huevos... levadura, agua tibia, aceite, miel, sal.... Aplasta la masa y déjala reposar 10 minutos antes de cumplir la mitzvá de separar la halá. Di la bendición, separa un pequeño trozo de masa y resérvalo para quemarlo después de que los panes de halá se hayan horneado...

Divide la masa... forma hebras... trenza las hebras...

Si eres panadero de halá, como yo, sabes que todas las mediciones, amasado y horas de supervisión de la masa valen la pena cuando, después de la hamotzí en la mesa de Shabat, tu familia y amigos exclaman "¡ah!".

Cuando ese esponjoso y dulce trozo de pan se derrite en sus bocas, saben que realmente es Shabat.

El viaje ritual de la Halá comienza en la Parashá Sheláj Lejá, y no tiene nada que ver con el Shabat.

Al igual que las trenzas de la Halá, existe un camino sinuoso entre un preciado ritual hogareño y una mitzvá de la Torá contenida en apenas cinco versículos.

Cómo esta mitzvá sobrevivió a la destrucción del Templo e incluso se exportó a la Diáspora (a diferencia de la mayoría de las mitzvot de la Torá basadas en la Tierra de Israel) es una fuente de renovada textura espiritual en una experiencia ya de por sí rica.

El Señor le habló a Moisés, diciendo: «Habla al pueblo de Israel y diles: Cuando entren en la tierra a la que los llevo, y coman del pan de la tierra, apartarán una parte como ofrenda al Señor. Como primicia de su pan horneado, apartarán un pan redondo [halá] como ofrenda; lo apartarán como ofrenda, como la ofrenda de la era.

De las primicias de su pan horneado, ofrecerán una ofrenda al Señor, por sus generaciones». (Números 15:17-21)

«Del campo a la mesa» es una descripción acertada de cómo la mitzvá de la halá encaja en el sistema general de «primeras ofrendas» agrícolas descrito a lo largo de la Torá.

Aunque es de producción humana, en última instancia, «el pan [es] de la tierra», y en agradecimiento, «apartarán una parte como ofrenda al Señor».

Aquí hay cierta tensión teológica. El maestro jasídico de principios del siglo XIX, el rabino Mordejai Yosef Leiner dice lo siguiente:

En su comentario de la Torá, Mei Hashiloah, resuelve esto explicando la misma tensión presente en la Birkat hamotzí, la bendición sobre el pan: si bien el poder humano realiza el trabajo, el poder de Dios hace posible la materia prima.

Esta es la afirmación de verdad que hacemos cuando bendecimos a Dios «que hace brotar el pan de la tierra» (Mei Hashiloah, Parashat Terumá).

Los ambientalistas podrían considerar esto como una reliquia terriblemente derrochadora de un antiguo culto religioso, imaginando miles de panes mohosos apilados en una pila del Santuario para que los levitas los sacaran a la basura.

Dentro del contexto bíblico, podemos encontrar aquí un respeto teológico por la comida cuando entendemos la mitzvá de la hala como parte del sistema para reabastecer la despensa sacerdotal (véase Núm. 18:12-13 y Ezequiel 44:28-30).

El servicio del templo excluía a los sacerdotes de la responsabilidad de un territorio y de producir sus propios alimentos.

El resto de la nación alimentaba a la clase obrera, quienes a su vez mantenían el centro espiritual.

Siguiendo el lenguaje de la Torá: «Cuando entren en la tierra a la que los llevo», el Tratado Halah de la Mishná limita esta mitzvá (aunque con interesantes variantes) a la Tierra de Israel.

Sin embargo, la ley judía posterior extrae de su contexto estrecho la línea talmúdica «la instrucción [de la Torá] de [la mitzvá de] haláh» (BT Bejorot 27a) y la convierte en un principio legal de amplio alcance.

La posesión de tierras como característica definitoria de la mitzvá de la halá se deja de lado en favor de su atractivo universal.

Así, el código legal fundacional del siglo XVI del rabino Yosef Karo, el Shulján Aruj (YD 322:3), instruye:

Si bien, según la Torá, la mitzvá de la halá es solo para la Tierra de Israel, los Sabios decretaron que la halá debía separarse incluso fuera de la Tierra y con la recitación de la bendición, para que la mitzvá de la halá no fuera olvidada por el pueblo de Israel.

Me pregunto si esta apertura de las fronteras halájicas justifica el deseo del movimiento judío norteamericano de educación ambiental, alimentaria y al aire libre (JOFEE) de implementar las leyes agrícolas de la Torá, como el año sabático, en granjas desde la zona rural de Connecticut hasta el norte de California.

Por otro lado, el Aruj Hashulján —un código de finales del siglo XIX del rabino Yehiel Mikhel Epstein— enseña que esta mitzvá no es como otras mitzvot agrícolas vinculadas a la propiedad de la tierra; es más igualitaria, como escribe: «Todos hornean pan».

Sin duda, trascender la geografía contribuye en gran medida a asegurar la idea de la parashá de que la jalá es una mitzvá que debe observarse «por todas las generaciones» (Números 15:21).

Salvo quienes hoy hornean su propia jalá, la mayoría de nosotros no consideramos la producción de pan como una actividad espiritual.

La haláh de Shabat nos ayuda a recuperar este espíritu para la conciencia judía contemporánea, incluso para quienes no son panaderos.



No está claro por qué, a lo largo de los siglos (la cita más antigua data del siglo XIV), haláh, que significa "pan redondo", superó a todas las demás palabras hebreas para pan y se convirtió en el nombre universal de las dos hogazas de pan de Shabat: Dos hogazas que representan la doble porción de maná entregada antes del Shabat durante el Éxodo (Éxodo 16:4-5).

Se me ocurren kavanot para llenar este vacío interpretativo. Haláh es técnicamente el trozo simbólico de masa quemada que ningún buen anfitrión de Shabat permitiría sobre la mesa.

Al extender el nombre haláh también a las hogazas brillantes sobre la mesa, ocupamos nuestro lugar como miembros igualitarios "del reino de los sacerdotes" (Éxodo 19:6) y elevamos nuestros hogares a la categoría de Santuario.

Los orígenes de la jalá como "primera cosecha de la panadería" y como "regalo al Señor" nos enseñan a pensar más allá de nosotros mismos y de nuestras propias necesidades, mientras que el entorno familiar sugiere que la unión y la intimidad son las principales formas de interacción en una comida de Shabat.

Al igual que en el proyecto Jalá para el Hambre, que dona las ganancias de la venta de jalá fresca para ayudar a los necesitados, se podría considerar destinar el costo de la jalá como tzedaká para ayudar a proporcionar alimentos a quienes tienen dificultades para conseguirlos;

Después de todo, la jalá se diseñó originalmente para alimentar a un grupo de personas que, por diversas razones, no tenían acceso directo al pan ni a otros alimentos. Para mí, eso es un "regalo a Dios".

VIENDO POR DEBAJO DE LA SUPERFICIE

A medida que los israelitas se acercan a la Tierra de Israel, se envían espías para explorar la Tierra.

Regresan con un informe desalentador y la gente cree que será demasiado difícil poseer la Tierra Prometida.

Anhelan regresar a Egipto; Dios quiere destruir al pueblo infiel, pero Moshé persuade a Dios para que ceda.

En cambio, Dios alarga su peregrinaje a 40 años, para que ninguno de la generación del Éxodo entre en la Tierra.

La parashá termina con varias leyes de sacrificio que entrarán en vigor cuando se establezcan en la Tierra; el párrafo final contiene el mandamiento de colocar flecos [tzitzit] en las esquinas de su ropa.

Enfoque -“Y difundieron entre los israelitas malas noticias sobre la tierra que habían explorado.

Dijeron: "La tierra que exploramos devora a sus habitantes".

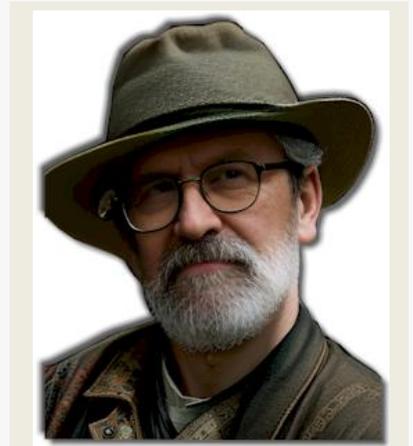
Todas las personas que vimos allí son de gran tamaño. Allí vimos a los Nefilim (los descendientes de Anac provienen de los Nefilim). Parecíamos saltamontes ante nuestros propios ojos, y a ellos les parecíamos lo mismo” (Números 13:32-33)

Texto -La historia de los espías es uno de los aspectos más dramáticos del libro de Números; contrasta a la temerosa mayoría del equipo de reconocimiento, con Caleb y Josué, quienes instan al pueblo a no tener miedo: estos héroes de la fe creen que Dios protegerá al pueblo y lo traerá a la tierra.

En los versículos citados anteriormente, los temerosos espías le dicen al pueblo que la tierra de Israel está llena de gigantes, o seres semidivinos, que seguramente derrotarán a los israelitas si intentan establecerse allí.

Vesham ra'inu et- hanefilim beney Anak min-hanefilim vanehi *ve'eyneynu* kajagavim vejen hayinu *be'eyneyhem*.

Y allí vimos a gente fuerte de hijos de gigantes, de gente fuerte; y a *nuestros ojos* éramos como langostas, y así éramos *a los ojos de ellos*.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Comentario -Una de las más grandes maestras de la Torá de nuestra época, Nehama Leibowitz, z'l (que su memoria sea una bendición), en uno de sus ensayos sobre esta porción de la Torá, plantea una pregunta importante:

¿Cómo supieron los espías lo que los “gigantes” pensaron acerca de ellos?

No informan ninguna interacción con estos extraños "Nefilim";

Si realmente fueran seres gigantes, entonces uno podría entender la sensación de que “parecíamos saltamontes ante nuestros propios ojos”, pero ¿cómo sabían si los “gigantes” siquiera los notaron?

Desafortunadamente, aunque Nehama Leibowitz planteó esta gran pregunta, no dio ninguna pista sobre la respuesta.

No sólo eso, sino que parece que esta pregunta existe desde hace mucho tiempo.

El erudito bíblico contemporáneo Jacob Milgrom, en el comentario de la Jewish Publication Society, cita un midrash de los antiguos rabinos, en el que Dios reprende a los espías:

“No tengo ninguna objeción a que digas: ‘A nuestros ojos parecíamos saltamontes’, pero me ofende cuando dices:

‘Así éramos a los ojos de ellos’.

¿Cómo sabes cómo hice Yo que los miraran a ustedes? ¡Quizás se aparecieron ante ellos como ángeles! (**basado en Números Rabá 16:11**).

Por otro lado, Rashi dice que los espías informaron haber escuchado a los gigantes hablar entre sí y decir: "Hay hormigas en el viñedo que se parecen a los seres humanos".

(Rashi también está citando un antiguo midrash, esta vez del Talmud.)

Rashi responde nuestra pregunta directamente, pero no aborda la sensación que me da el texto de que los espías estaban reaccionando por pánico e inseguridad en lugar de informar objetivamente lo que habían observado.

Por otro lado, tal vez Rashi esté tratando de enfatizar su falta de confianza; después de todo, ¡una hormiga es aún más pequeña y más fácil de aplastar que un saltamontes!

El comentarista europeo R. Yaakov ben Asher (m. 1343; conocido como Ba'al HaTurim) cita un midrash que hace que los espías parezcan casi delirantes.

En esta versión, los espías informan que:. . . Uno de los gigantes se comió una granada y arrojó la cáscara, y los doce espías entraron y se sentaron en ella. . . Nos sentamos en ella como saltamontes.

¡Esa debe haber sido una granada enorme!



Si estás sonriendo y pensando: “Qué historia más tonta”, creo que comprendes la fuerza de este midrash.

Creo que lo absurdo de este midrash es una pista de su significado: es tonto y ridículo proyectar tus propias inseguridades en los demás, pensando que sabes lo que ellos piensan de ti.

Como decía más explícitamente el midrash anterior, ¡quizás los espías aparecieron como ángeles!

Creo que también podemos escuchar en este midrash el miedo que debieron sentir los espías; Desesperados por evitar el desafío de subir a tierra, tal vez se encontraron diciendo cualquier cosa que les viniera a la mente, incluso si era parcial hasta el punto de lo absurdo.

Muchos de nosotros hemos tenido esos momentos en los que nuestras inseguridades han abrumado nuestra razón; incluso podríamos considerar la posibilidad de que el Ba'al HaTurim esté retratando a los espías como tan temerosos que resultan patéticos, objetos de simpatía en lugar de desprecio.

Por otro lado, consideremos las imágenes de este midrash en términos más simbólicos:

Los espías llegaron a su autoevaluación como saltamontes sentándose en la “cáscara” de la granada.

Quizás la imagen de la capa exterior o cáscara que rodea a los espías cuando se sientan en ella sea un indicio de que su verdadero problema es que no miran más profundamente las cosas, viendo sólo las apariencias externas.

Basado en la apariencia exterior de las cosas, este grupo heterogéneo de ex esclavos nunca podría ingresar a la Tierra;

Vistos con los ojos de la fe, ni siquiera los “gigantes” pudieron detenerlos.

Una vez más, los espías se presentan más trágicamente defectuosos que deliberadamente perturbadores; paralizados por el miedo, considerándose débiles e ineficaces, sólo podían ver la realidad superficial de la fuerza física, no la verdad espiritual de su destino como habitantes de la Tierra Prometida.

=
Ver sólo la cáscara exterior de las cosas nos impide avanzar; tener fe en nosotros mismos y fe en el Santo nos permite crecer, evolucionar y convertirnos en lo que debemos ser.

Lo que revelan los espías tiene poco que ver con la tierra y mucho con ellos mismos.

Se ve claramente cuando describen a los habitantes de la tierra.

Es de suponer que estos príncipes de Israel son los más dueños de sí mismos y los más confiados en su suerte, y los menos afectados por las degradaciones de la esclavitud egipcia.

Sin embargo, ni siquiera estos líderes logran verse a sí mismos como algo más que insectos.

El poder del odio a uno mismo arraigado en la juventud no se supera fácilmente.

Las personas que verdaderamente se odian a sí mismas suponen que Dios también las odia a ellas.

Moisés dice más tarde que el pueblo lloró en sus tiendas diciendo que Dios “nos odia... [Dios] nos sacó de la tierra de Egipto, para entregarnos a los amorreos para exterminarnos” (**Deuteronomio 1:27**).

Sólo un pueblo seguro del amor de Dios, confiado en su dignidad y fuerza innatas, puede entrar en la tierra de la alianza.





UN PROFETA ES UN ANGEL

Basado en Midrashim

Josué, hijo de Nun, envió en secreto dos hombres de Sitim como espías, diciendo: Id y reconozcan la región de Jericó.

Partieron, pues, y llegaron a la casa de una prostituta llamada Rahab, y se alojaron allí.

Al rey de Jericó le dijeron: “Unos hombres han venido aquí esta noche, israelitas, para espiar el país”.

Entonces el rey de Jericó envió órdenes a Rahab: “Presenta a los hombres que vinieron a ti y entraron en tu casa, porque han venido a espiar todo el país”.

La mujer, sin embargo, tomó a los dos hombres y **los** escondió.

“Es cierto”, dijo, “los hombres vinieron a verme, pero yo no sabía de dónde eran.

Y al oscurecer, cuando la puerta estaba por cerrarse, los hombres salieron; y no sé adónde fueron los hombres.

Rápido, ve tras ellos, porque puedes alcanzarlos.”—Ahora los había subido al tejado y los había escondido debajo de unos tallos de lino que tenía tirados en el tejado.

Midrash Tanjumá, Sh'laj 1:1(Números 13:1-2:) “Entonces el Señor habló a Moisés, diciendo: 'Envía hombres a explorar la tierra de Canaán”’.

Sin embargo, si uno desea zarpar de Tiro a Sidón, por ejemplo, está permitido zarpar incluso en la víspera del sábado, porque es un hecho conocido que se puede ir [allí] mientras aún es de día.

Ahora bien, estas palabras se refieren a agentes con libertad de acción; pero en el caso de agentes para [cumplir] un mandamiento, le es permitido zarpar el día que quiera.

¿Por qué? Porque él es un agente para [cumplir] un mandamiento, y un agente para [cumplir] un mandamiento anula el sábado.

Y así se encuentra con referencia a la sucá que han enseñado (en Suk. 2:4):

“Los agentes para [llevar a cabo] un deber religioso están exentos de [los requisitos de] la sucá”.

No tenéis a nadie tan querido por el Santo, bendito sea Él, como un agente, cuando es enviado a cumplir un deber religioso y está arriesgando su vida para tener éxito en él.

Y no tenéis a nadie que haya sido enviado a cumplir un deber religioso y que haya arriesgado su vida para tener éxito en su misión como aquellos dos que envió Joshua ben Nun.

Así se afirma (en Josué 2:1): "Entonces Josué ben Nun envió dos espías [desde Sitim en secreto, diciendo]..."

¿Quiénes eran? Nuestros maestros han enseñado: "Estos eran Finees (Pinjas) y Caleb".

Habían ido y arriesgado sus vidas para tener éxito en su misión.

¿Cuál es la implicación de decir en secreto (*heresh*)?

Que se hicieron pasar por alfareros y gritaron: “Aquí hay vasijas. El que quiera [algo], que venga y compre”. [Su artimaña fue] para que nadie se diera cuenta de ellos. Por lo tanto, en secreto (*heresh*) está escrito [en este versículo, pero] léelo [como] arcilla (*heres*), (de la cual se hacen las vasijas).

*Vayishlaj Yehoshua bin-Nun min-haShitim shnayim anashim meraglim
jeresh*

וַיִּשְׁלַח יְהוֹשֻׁעַ בֶּן-נֹון מִן-הַשִּׁטִּים שְׁנַיִם-אָנָשִׁים מְרַגְלִים חָרָשׁ

*חָרָשׁ en secreto (jeresh) está escrito [en este versículo, pero] léelo
[como]*

חָרָס arcilla (jeres), (de la cual se hacen las vasijas).

[Se habían hecho pasar por alfareros] para que la gente no dijera que eran espías. (Ibíd., cont.): “Entonces fueron y llegaron a la casa de una mujer que era ramera y que se llamaba Rahab [...]”.

Ella se levantó y los recibió.

El rey de Jericó se dio cuenta de ellos y escuchó que habían venido a investigar toda la tierra, como se dice (en el vers. 2):

“Pero se le dijo al rey de Jericó [...]”.

Cuando vinieron a buscarlos, ¿qué hizo Rahab?

Ella se los llevó para esconderlos. Finees le dijo: "Soy un sacerdote, y los sacerdotes son comparables a los ángeles (mal'ajim), como se dice (en Mal. 2:7):

"Porque los labios de un sacerdote conservan el conocimiento y buscan la Torá de su boca, porque es mensajero (*malak*) del Señor de los ejércitos”.

Ahora un ángel que desea [ser visible] es visible; y el que desea [ser invisible] no es visible. Y los profetas también son comparables a los ángeles.

Como así se dice acerca de Moshé (en Números 20:16), "y envió un mensajero (*malak*) que nos sacó de Egipto".

¿Y fue un ángel? ¿Y no era él Moisés?

De ahí que los profetas sean comparados con ángeles (mal'akim).

Y así también se dice (en Jueces 2:1):

“Un ángel (*malak*) del Señor subió desde Gilgal a Boqim y dijo: 'Yo te hice subir de Egipto...' ¿Y no era él Finees?

Es simplemente que de aquí [se muestra] que a los profetas se les llama ángeles.

Y lo mismo encuentras con la esposa de Manoa, como ella dijo (en Jueces 13:6):

“Vino a mí un hombre de Dios; Parecía un ángel (*malak*) de Dios, muy aterrador”.

Y también dice (en Hageo 1:13):

“Y Hagai, el mensajero (*malak*) de Dios, habló en la misión del Señor al pueblo, diciendo”. Por eso habéis aprendido que los profetas fueron llamados ángeles.

Y también dice (en II Crónicas 36:16): “Y se burlaron de los mensajeros de Dios y despreciaron sus palabras”.

Por eso Finees le dijo: “Soy sacerdote, cuando deseo [ser visible] soy visible; y cuando deseo [ser invisible], no soy visible.

Ahora bien, ¿dónde se muestra que [Rahab] sólo había escondido a Caleb?

Donde se dice (en Josué 2:4):

“Entonces la mujer tomó a los dos hombres y **lo** ocultó”.

No dice “los escondió”, sino “lo escondió” [Esto es] para enseñarles cuánto se arriesgaron estos dos justos para cumplir su misión.

Pero los agentes que envió Moisés eran malvados. ¿Dónde se muestra?

De lo que han leído sobre el asunto (en Números 14:36), “En cuanto a los hombres que Moisés envió a explorar la tierra, los que regresaron e hicieron que toda la comunidad murmurara contra él, esparciendo calumnias sobre la tierra. " Ergo (en Números 13:2) “Envía hombres”.

Kedushat Levi, Números, Sh'laj 2

Otro acercamiento a nuestro versículo: Las palabras: שלח לך אנשים-shelaj lejá anashim- deben verse en conexión con el comentario de Rashi sobre Josué 2,4 donde se nos dice que el posadero que residía dentro de los muros de Jericó recibió a los espías de Josué y los escondió.

Sobre la palabra: ותצפנו vatispenó- comúnmente traducida como “ella los escondió” (pero que literalmente significa: “ella lo escondió”) Rashi explica que la razón por la cual el texto usa la palabra en modo singular fue que Rahab, (la posadera) escondió a cada espía por separado para que, si uno fuera descubierto, el otro aún pudiera salvarse.

Alternativamente, su razón –según nuestros sabios- era que solo Caleb necesitaba esconderse mientras que Joshua podía hacerse invisible.

Cuando los sabios hablan de que alguien puede hacerse invisible, quieren decir que puede despojarse de sus deseos físicos de modo que su cuerpo se convierta en un אין סוף –ein sof (sin fin) ,como si no existiera.

O, expresado en términos de nuestra explicación anterior, podría deshacerse de los obstáculos potenciales, ניצוצות, nitzotzot- (chispas) para servir a Di-s con todo su potencial espiritual.

En consecuencia, debemos suponer que Caleb aún no estaba en ese nivel.

Es un hecho que los cananeos con quienes se encontraron los 12 espías de Moisés tenían un nivel espiritual tan bajo que no podían elevarse lo suficiente como para entrar en las regiones celestiales, ni siquiera en presencia de 12 hombres tan extraordinariamente buenos como los que Moisés había elegido como los espías.

Como prueba de esto basta mirar Deuteronomio 20,16 donde la Torá ordena a los israelitas que están a punto de conquistar Tierra Santa que no permitan que ni una sola alma, **נשמה** *neshama*, no simplemente **נפש** *nefesh*, permaneciera con vida.

Neshamáh

El nivel más alto del alma, el más cercano a Dios, y el "yo" que habita el cuerpo. Es un alma intelectual, asociada con el "aire" y la mente.

Neshama no es innata, pero puede alcanzarse a través de las acciones e intenciones de una persona.

Néfesh

El primer componente del alma, presente en cada persona desde el nacimiento.

Es un alma carnal, asociada a la "tierra" y al cuerpo.

Nefesh es la fuente de la naturaleza física y psicológica de una persona y proviene directamente de Dios.

Teniendo en cuenta todo esto, es decir, la fuerza de estos cananeos, vistos como posibles obstáculos para el cumplimiento de su misión, los espías tuvieron que despojarse por completo de cualquier preocupación terrenal residual si querían tener la oportunidad de cumplir su misión. misión con éxito.

El hecho de que Rahab, casi 40 años después, tuviera que “esconder” a Caleb, es una prueba de que no había logrado despojarse completamente de las preocupaciones terrenales a la hora de cumplir los mandamientos de Di-s.

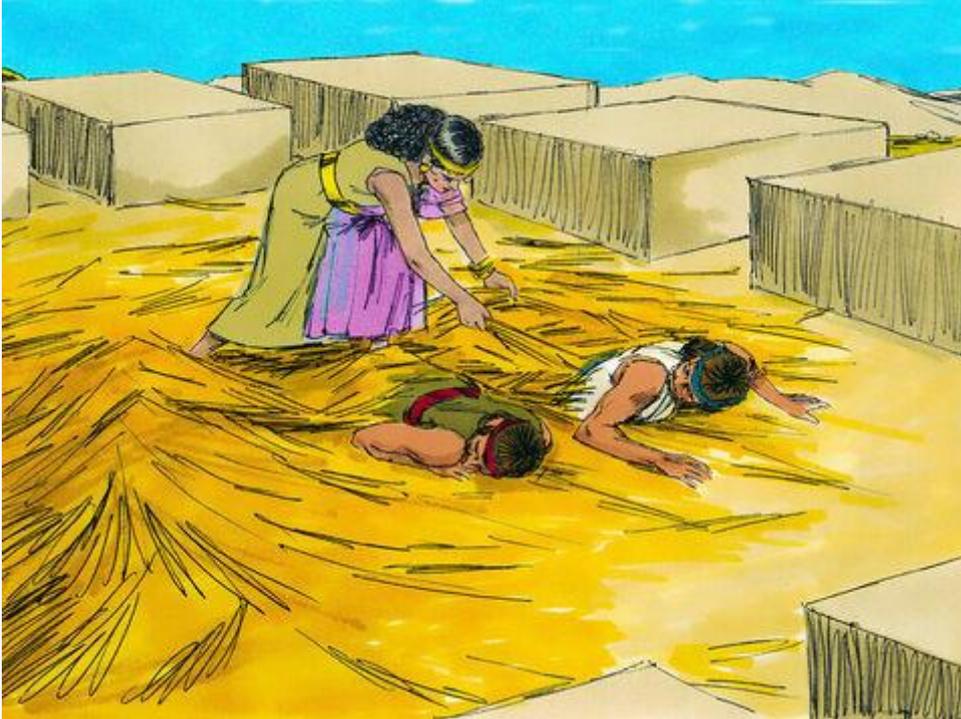
En cualquier caso, vemos que Rashi ya alude a la absoluta determinación necesaria para servir a nuestro Creador de manera óptima.

Rabí Shimon ben Elazar dice: Conduciéndote como sordomudo podrás determinar su conducta.

“Y los moradores de las plantas” (I Crónicas 4:23), pues eran expertos en plantar, en base a lo que se dice: “Cortaron de allí un sarmiento de vid” (Números 13:23).

“Y una cerca” (I Crónicas 4:23), mientras ella [Rahab] los escondía detrás de la cerca, como está escrito: “Ella les dijo: Id a la montaña” (Josué 2:16).

*Ella les aconsejó dónde esconderse de tal manera que quedaran ocultos como alguien que está detrás de una cerca.



Algunos dicen que el Espíritu Divino descansó sobre ella antes de que Israel entrara a la Tierra.

¿Cómo supo que regresarían en tres días?

De aquí [se puede derivar que] el Espíritu Divino reposó sobre ella.

“Habitaron allí con el rey a su servicio” (I Crónicas 4:23) – de aquí dijeron: Diez sacerdotes, profetas, surgieron de Rahab la prostituta: Jeremías, Hilkíyá, Serayá, Maḥseyá, Ḥanamel; Shalum, Baruk, Neriya, Ezequiel, Buzi. Algunos dicen: Hulda la profetisa también estaba entre los descendientes de Rahab la prostituta.

¿Qué hicieron mal exactamente los espías?

Comentarios del Rabino Eliahu Safran

De los doce meraglim enviados para explorar la Tierra Prometida, solo Yehoshúa y Caleb escaparon del pecado imperdonable de menospreciar la tierra prometida por Dios mismo.

No sería irrazonable medir su rectitud y sus méritos por igual, ambos fieles, pero el Jáfetz Jaim nota diferencias reales en la forma y el enfoque entre los dos.

Lo más obvio, Moshé cambió el nombre de Yehoshúa. “Moshé llamó a Oseas hijo de Nun, ‘Yehoshúa’” (13:16)

¿Por qué? Rashí entiende el cambio de nombre como una forma de oración. Yah Yoshia-Ha. “Que Hashem te salve”.

¿Salvarte? ¿De qué? ¿De la trama de los meraglim! Moshé sospechó que la misión de meraglim terminaría trágicamente, pero les permitió ir porque ese era su deseo.

Aun así, oró fervientemente por su discípulo más querido y comprometido, Yehoshúa.

¿Pero hubo dos que permanecieron fieles! ¿Por qué Moshé solo oró por uno?

Aquí, llegamos al corazón de la percepción de Jáfetz Jaim. Leemos que, a diferencia de Moshé que oró por Yehoshúa, Caleb oró por sí mismo. Vayavó ad Hebrón – “Y llegó a Hebrón”. (13:22). La forma singular sugiere que solo uno fue a Jevrón; que solo Caleb fue a orar en Mearat HaMacpelá, la Tumba de los Patriarcas, y pidió ser librado de la conspiración. El Jáfetz Jaim pregunta: “¿Qué pasa con Yehoshúa? ¿Por qué no se unió a su javruta en oración?”

Y qué, se pregunta, tiene esto que ver con el pasuk al final de este trágico episodio – *ve'avdi Caleb* – “Pero mi siervo Caleb, porque un espíritu diferente estaba con él y me siguió de todo corazón...” (14:24)



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

¿Dónde está la mención de Yehoshúa?

Vivimos en una época de pasiones ardientes.

La pregunta siempre es, ¿esas pasiones arden por la justicia y por Dios, o arden por algo más?

El Jáfetz Jaim explica que hay dos enfoques para aquellos que se oponen a Dios, Su Torá y la tradición.

Uno, oponerse directamente, argumentando en voz alta contra las ideas falsas y desmintiéndolas una por una o, de dos en dos, permanecer reservado inicialmente, para no llamar la atención y luego, cuando sea el momento adecuado, cuando sus oyentes estén listos para el mensaje que ellos han sido engañado por “falsos profetas”, hablar con honestidad y respeto.

Cada enfoque tiene ventajas y desventajas. “Esperar el momento oportuno” está lleno de peligros porque da tiempo a las ideas falsas para asentarse y afianzarse.

Ciertamente, entendemos ese peligro hoy en día, con plataformas de redes sociales y noticias por cable sin parar que arrojan falsedades.

¿Cuándo es el momento adecuado para responder?

¿Hay alguna vez un momento adecuado?

El único beneficio seguro de permanecer en silencio es que te salvas del peligro físico.

Con su posición real desconocida, usted no es un objetivo. El que ataca de inmediato no permite que se hiervan a fuego lento las falsedades.

Su propia posición se entiende claramente. Sin embargo, podría ponerse en peligro: para su sustento, su posición social, incluso su bienestar físico. ¡Después de todo, aquellos que presentan mentiras como verdades tienen poca paciencia con los verdaderos que dicen la verdad!

Moshé Rabeinu entendió las neshamot de Yehoshúa y Caleb y conocía bien los peligros que enfrentaba cada uno. Sabía que cuando los espías se reunieran durante la misión, Caleb permanecería en silencio para conocer la plenitud de sus estratagemas y poder defender mejor a Moshé más tarde.

Sin embargo, Yehoshúa ciertamente hablaría y se opondría a los espías, lo que lo pondría en peligro inmediato.

Necesitaba las oraciones de Moshé. Caleb no lo hizo.

Es justo preguntar: ¿Por qué necesitaban oraciones? Después de todo, ambos estaban firmes en su fe.

Al responder, el rabino Dr. Abraham J. Twersky cita a R 'Simcha Zisel de Kelm, quien dice que esto enseña que incluso el más grande tzadik no debe confiarse demasiado en un ambiente pecaminoso.

Recuerde, los otros diez espías eran *anashim* – hombres de estatura.

Sin embargo, mira dónde terminaron.

Todos conocemos a muchos que han comenzado en ambientes observantes y comprometidos con la Torá y se han desviado como resultado de su ambiente. Sabemos que nunca puede haber suficientes oraciones para protegernos a nosotros mismos, a nuestros hijos y nietos de los “espías” que nos rodean.

Moshé sabía que Yehoshúa nunca podría tolerar la falsedad, ni siquiera por un momento.

Inmediatamente y enérgicamente se opondría a cualquiera que dijera tales cosas. Moshé también sabía que tal reacción pondría su vida en peligro.

Moshé sabía que Yehoshúa nunca podría tolerar la falsedad, ni siquiera por un momento.

Inmediatamente y enérgicamente se opondría a cualquiera que dijera tales cosas. Moshé también sabía que tal reacción pondría su vida en peligro.

Por lo tanto, oró para que ningún daño le sucediera con el meraglim.

Caleb, sin embargo, poseía un “espíritu diferente”. Podía "recostarse", esperando su momento. Por lo tanto, no estaba en peligro físico inmediato. Aun así, necesitaba protegerse contra las falsedades.

Lo hizo con su oración.

Al hacerlo, proporciona un modelo vital para nuestros tiempos.

A pesar de los diversos "muros" que erigimos para protegernos a nosotros mismos y a nuestros seres queridos de la influencia del exterior: las comunidades en las que participamos, las yeshivot que apoyamos, los controles parentales que colocamos en nuestras computadoras, en los teléfonos de nuestros hijos, los "espías" la presencia y la influencia es constante.

Debemos recurrir a la oración para protegerlos a ellos y a nosotros mismos de las mentiras y la suciedad que se arremolinan a nuestro alrededor todos los días.

Al igual que Yehoshúa y Caleb, cada uno de nosotros enfrenta desafíos individual y colectivamente, desafíos a nuestra fe, nuestra *hashkafáh* –perspectiva, nuestro *dérej* -camino.

Escuchamos, vemos, leemos, olemos estos desafíos todos los días. Son desafíos a nuestra práctica, nuestra observancia, nuestra fe y comunidad. Cada vez que usamos nuestros teléfonos o nuestras computadoras, ¡somos vulnerables a los “espías!”

¡Después de todo, no se llama "spyware" por nada!

Nuestro conflicto es cuál es la mejor manera de hacer frente a estos desafíos. ¿Nos comportamos como Yehoshúa y nos enojamos directamente contra ellos o actuamos como Caleb y “montamos la ola”, esperando nuestro momento hasta que sea el momento adecuado para confrontarlos directamente?

La verdad es que la respuesta es que nadie sirve para todos. Rav Itzel Volozhiner, Rosh Yeshiva de la famosa Volozhin Yeshiva, brindaría orientación individual y *hadrajá* –formación, a cada estudiante que dejara la *ieshivá* por puestos rabínicos.

Un estudiante, Rav Mordechai Yaffe, se dirigía a una comunidad con elementos y niveles de observancia mixtos.

La orientación que recibió es relevante para nuestra propia comunidad judía contemporánea, desafiada y desafiante.

Rav Itzel le aconsejó: Recuerda la plaga de *Tzefardea* (ranas) en Egipto.

Chazal nos dice que la plaga comenzó con una rana grande que salió del Nilo, “...y la rana ascendió” (Shemot 8:2).

Rashí, citando el Midrash, nos dice que salió una rana, y luego los egipcios la golpearon una y otra vez, hasta que se dividió en enjambres de ranas, inundando toda la tierra.

¿Qué hubiera pasado, pregunta, si los egipcios no la hubieran golpeado?
Nada.

Si no hubieran atacado, esa única rana habría seguido siendo una rana pobre y solitaria.

Pero debido a que la golpearon, se multiplicó una y otra vez hasta que estuvo fuera de control.

Hacer referencia a esta plaga proporcionó el consejo que el sabio Gaón Rav Itzel Volozhiner le dio a su alumno: superar los desafíos no siempre se logra mejor mediante el debate y el ataque públicos. A veces, tal enfoque solo crea más "ranas". Al atacar, un desafío débil puede transformarse en uno implacable e insidioso.

Después de todo, no es el tuit tonto, infantil o malvado el que daña. Son los retweets, los "me gusta" interminables, la metástasis viral en las redes sociales lo que causa más dolor.

Vivimos en una era absurda en la que las personas pueden ser, y a menudo lo son, famosas por ser famosas.

Imagínese lo que les sucedería a estos individuos si no se les prestara atención; su fama se disiparía como una niebla. Serían simplemente personas, ni más ni menos que cualquier otra persona.

Entonces, la sabiduría es que a veces es mejor simplemente dejar que el desafío se agote.

Si un desafío requiere confrontación, es muy sabio esperar el momento exacto y correcto.

¡David no habría derribado a Goliat si hubiera arrojado su piedra demasiado pronto!

Sí, hay ocasiones en las que debe producirse una respuesta inmediata y contundente.

Esta es la eterna lección de Pinjas, cuya pasión fue bendecida por Dios mismo. Aún así, recordemos que en la respuesta de Dios, Él le dio a Pinjas un pacto de paz.

Pasión y paz.

Si tan solo fuéramos lo suficientemente sabios para saber cuándo y cómo usar estos dones únicos, cuándo nuestra pasión y rectitud necesitan que se les dé voz, y cuándo somos más sabios para observar y esperar.

¿Qué hicieron mal exactamente los espías?

Espías dentro de nosotros: verdad, noticias falsas e Israel

Comentarios del Rabino Eliahu Safran

En Bamidbar 13, nos enteramos de los doce meraglim que Moshé envió a explorar la tierra de Canaán. Uno de cada una de las doce tribus, estos meraglim fueron enviados a la Tierra Prometida con la tarea de informar sus hallazgos sobre la agricultura y la “disposición” de la tierra.

Esencialmente, su tarea era confirmar la promesa de Dios con respecto a la tierra.

¡Ojalá hubieran cumplido esa tarea!

Sí, los doce regresaron con noticias positivas sobre la agricultura pero más que eso pintaron un cuadro aterrador de los habitantes de la tierra.

Describieron ciudades fortificadas y gigantes. Al escuchar sus informes febriles, la gente retrocedió con miedo. Se rebelaron contra el liderazgo de Moshé. Se apartaron de la promesa de Dios para ellos. Vagaron por el desierto treinta y siete años más.

¿Por qué? No por las noticias que los meraglim tenían la tarea de informar.

No, la agitación y el sufrimiento que soportó la gente se debió a que las noticias que los espías habían traído eran “noticias falsas”.

¿Por qué Moshé había enviado a los espías para empezar?

No necesitaba "ojos en el suelo" porque tenía algo mucho más valioso que "inteligencia".

Tenía la promesa de Dios de que el pueblo de Israel conquistaría la tierra y sería de ellos. Sin embargo, accedió a la demanda de la gente de que se enviara el meraglim.

Erróneamente esperaba que al hacerlo suavizaría sus pasiones fuera de lugar y los disuadiría de seguir adelante con su demanda.

Caleb, uno de los doce, se detuvo en Hebrón para orar por la fuerza y el valor para resistir la conspiración de sus camaradas.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

Que un hombre del carácter fuerte de Caleb haya encontrado necesario hacer esto habla del poderoso impulso de “caer en la trampa” del pensamiento grupal y la propaganda negativa.

De hecho, los mismos meraglim eran hombres de estatura.
Su intención seguramente no era crear un informe falso.
Pero lo que vieron en la tierra hablaba de sus temores, no de su fe.

Cuando regresaron de su misión, los meraglim no informaron directamente a Moshé, el líder que les asignó la misión.

En cambio, hablaron directamente a la gente, llenándolos con su miedo estrafalario.
Agitaron la emoción y el descontento, impulsando sus naturalezas rebeldes. Buscaban "titulares", no la verdad; querían una reacción rebelde al miedo, no una respuesta mesurada y adecuada a los hechos.

Esta es una dinámica demasiado familiar para nosotros hoy.
Lo vemos en la televisión.
Lo escuchamos en la radio.
Lo leemos en nuestros periódicos.

Noticias falsas. Las voces de los meraglim, no los que dicen la verdad.

Rambán, al comentar sobre la historia de los meraglim, señala que la palabra clave en su informe, la palabra que revela su falta de fe es *efes*, “pero” (**versículo 28**).

Verá, en un informe fáctico no hay necesidad de tal calificador; una declaración fáctica establece lo que es.

Sin embargo, después de notar que la tierra "... mana leche y miel...", se detienen en seco.
Pero. “Pero...” Ese calificador grita, ignora lo que acabamos de decir, ignora los hechos, ignora la verdad.

Es a lo que sigue a lo que debes prestar atención.

Pero.

Ese “pero” es la floritura retórica de un sinvergüenza.

Es un truco tan antiguo como el tiempo y tan moderno como hoy. Una pizca de verdad "pero..."
Un indicio de hecho y un diluvio de calumnias.

Es propaganda, diseñada para confundir cualquier esperanza de un lenguaje y convenciones comunes.
Por perturbadoras que sean las “noticias falsas” en nuestras vidas, debemos darnos cuenta de que no se trata de un fenómeno nuevo.

Nos ha plagado a través de las generaciones de nuestra historia, desde el susurro astuto y seductor de la serpiente en el jardín.

La máquina de propaganda que impulsó a la Alemania nazi fue, ante todo, un método poderoso y eficaz para crear una narrativa falsa o promulgar "noticias falsas".

El impulso de crear “noticias falsas” y nuestra vulnerabilidad de ser víctimas de ellas es anterior incluso a los males del siglo pasado.

En un excelente artículo en **algemeiner.com**, el rabino Pini Dunner proporciona un contexto completo para nuestra comprensión de las "noticias falsas".

Él señala que "... el concepto de noticias falsas es tan antiguo como la información misma".

Él escribe que el filósofo y estadista británico Francis Bacon ya estaba escribiendo sobre esto a principios del siglo XVII y señaló que era la naturaleza humana

“...aprovechar con entusiasmo cualquier hecho, por pequeño que sea, que respalde su teoría; pero... cuestiona, o convenientemente ignora, los hechos mucho más fuertes que lo derrocan”. Estaba, en un lenguaje diferente, describiendo lo que la psicología moderna llama "sesgo de confirmación".

El Rambam enseñó que el hombre, siendo un animal social, “...en sus opiniones y sus acciones se inclina por sus amigos y compañeros”.

Es decir, estamos preparados por nuestra naturaleza para creer y responder a lo que escuchamos y aprendemos de nuestros amigos.

Es por esta razón que el Rambam aconseja que nosotros, “... moremos entre personas justas y sabias”. Al hacerlo, podemos mantener nuestra distancia de los malvados.

Todos debemos tener cuidado con la compañía que mantenemos, la información que encontramos y las redes sociales que seguimos.

Era cierto para el Rambam. Es cierto ahora.

En última instancia, las "noticias falsas" no son tanto una función de los medios sino de nuestra naturaleza inherente.

Para ser claros, el acto de enviar los meraglim no fue una "noticia falsa".

Como señala Baal Akeidá (sin usar el término), las “noticias falsas” no estaban en su misión sino en su “editorialización” de su informe.

Efes ki az ha'am - "Pero todo esto es en vano, porque la nación allí es demasiado fuerte". (**Bamidbar 13:28**)

¿Realmente habían editorializado?

¿Realmente se habían “excedido”?

El Shloh pregunta: "¿No les había pedido Moshé que informaran si '... Son fuertes o débiles... pocos o numerosos... buenos o malos... Ciudades abiertas o fortificadas..."

¿No invitan tales preguntas, sin demanda, a un comentario “editorial”?

Sí y no.

En la mayoría de las situaciones, cuando buscamos un informe fáctico y objetivo, eso es lo que debemos obtener.

Sí, el contexto y la percepción pueden aclarar esos “hechos”.

Después de todo, como judíos confiamos en nuestros comentarios sagrados para comprender las complejidades de nuestros textos.

Pero lejos del mundo de la erudición y la devoción, lejos del mundo de la fe y cuando se trata de la Tierra de Israel, lo “objetivo y fáctico” siempre parece quedarse corto.

Así fue en los días de los meraglim y es cierto hoy. Durante los once días del enfrentamiento entre Israel y Hamás, ¿qué escuchamos de nuestros “meraglim”? No sobre el lanzamiento de cohetes de Hamás. No de cómo “protegen” sus cohetes y armas con escudos humanos e instalan activos militares en hospitales y escuelas.

No se trata de cómo Israel busca evitar víctimas civiles yendo tan lejos como para notificar a la gente antes de atacar a un objetivo.

No escuchamos nada de esto.

Solo escuchamos de la crueldad del “apartheid” de Israel. Del Israel “inhumano”.

De la respuesta “desproporcionada” que Israel hizo llover sobre el pueblo “desamparado”.

¿Y quiénes fueron los meraglim que entregaron esta "noticia falsa"? Ciertamente, el "elenco habitual de personajes": los antisemitas, los que odian, los hamanes de nuestra generación. Pero hoy, así como Moshé eligió a los espías de entre las doce tribus, también tenemos nuestros propios meraglim, nuestros propios espías cuyo informe busca enturbiar al pueblo.

¡Erev Shavuot, un grupo de cerca de cien estudiantes rabínicos no ortodoxos firmó una carta abierta atacando a Israel incluso mientras luchaba contra Hamás!

Los futuros líderes del judaísmo progresista se unieron para condenar a Israel en su lucha por la supervivencia. Como señaló el rabino Dov Fischer, a menudo hay disensión en las familias. Sin embargo, hay momentos en que incluso la familia más enconada deja de lado sus diferencias y se une.

Cuando Hamás está lanzando miles de cohetes sobre centros de población civil matando a inocentes, no es el momento de cuestionar, criticar o condenar a Israel.

¡Estos pseudo-meraglim consideraron la tierra y vieron solo lo que querían ver, e informaron sus miedos, distorsiones y prejuicios!

Moshé no se hacía ilusiones sobre los meraglim y el informe que harían.

Que hubiera ciudades fortificadas en la Tierra, o descendientes de Amalek en el sur o cualquier número de otras amenazas y peligros no le habría sorprendido.

Él sabía que estos hechos “sobre el terreno” no cambiaban ni podían cambiar la verdad de la promesa de Dios.

Él creía y confiaba en que la gente también creería. Él creía que los meraglim que querían ir y ver la Tierra por sí mismos regresarían con palabras de fuerza y aliento.

Después de todo, habían visto con sus propios ojos la redención de Egipto; ellos mismos habían experimentado los muchos milagros que Dios entregó a Am Yisrael.

¿Cómo podrían regresar sin una afirmación de la promesa de Dios?

Como aquellos que construyeron el Becerro de Oro, vieron las ciudades fortificadas y la gente se dejó llevar por sus miedos.

Se olvidaron de la promesa de Dios; concluyeron desastre.

Las consecuencias de su falta de fe tuvieron consecuencias directas para la gente en el desierto. Las mismas consecuencias existen hasta el día de hoy: hay quienes continúan evaluando nuestra conexión con Israel con las mismas consideraciones limitadas que los meraglim.

Es decir, evaluamos sin fe y así creamos noticias falsas.

En otras facetas de la vida, los datos son suficientes. Pero cuando se trata de la Tierra de Israel, todo lo que necesitamos saber es que sin Dios no podríamos poseer ni una porción de la Tierra, ni entonces ni ahora. La ley natural no gobierna a Israel; no hay *dérej ha'teva* allí. Dios gobierna a Israel. Punto.

En Devarim (11:12), la Torá lo declara como algo dado, “la Tierra en la cual Hashem tu Dios busca su bienestar constantemente; Sus ojos están sobre él desde el principio del año hasta el final del año”. Israel es único. Se rige por las reglas de Dios, no por las del hombre.

Moisés creyó. No necesitaba informes, datos, información, editoriales y análisis del Consejo de Seguridad de la ONU.

No necesitaba los meraglim ni su informe.

Y, sin embargo, oímos el informe de los meraglim y nos estremecemos y temblamos.

Rambam tiene razón. El hombre “...es atraído en sus opiniones y sus acciones por sus amigos y compañeros.

El simple hecho es que el público no está bien equipado para separar la información de calidad de la información falsa.

Esto es particularmente cierto para los jóvenes.

Era cierto entonces. Es cierto ahora.

El pueblo no tenía las herramientas para discernir entre las palabras de Dios y Moshe y los meraglim. "Noticias falsas"

¿Cómo separamos la ficción de la realidad?

La mayoría de la gente piensa que puede notar la diferencia.

Pero al igual que la gente que escucha el informe de los meraglim, no pueden.

Peor aún, las personas tienden a creer en la "información" que respalda sus ideas preconcebidas.

Se retiran a su fuente de noticias "cámara de eco", que simplemente amplifica las cosas en las que ya creen.

Como resultado, no solo se endurecen las posiciones, sino que se desconfía de los medios tradicionales (la sabiduría convencional y la narrativa común).

Cuando los estudiantes rabínicos entregan estas noticias falsas, debemos llorar por la erosión de las instituciones en sus cimientos.

Así como la gente en el desierto, impulsada a la rebelión y al miedo por las noticias falsas, fue castigada por las consecuencias de las "noticias falsas", así lo seremos nosotros siempre que sigamos abrazándolas.

¿Qué hicieron mal exactamente los espías?

Basado en comentarios del R. Cantor Jose Wolff

Comentario sobre Parashat Sh'laj, Números 13: 1 - 15:41

Cuando Moisés envía a los exploradores a inspeccionar la tierra de Canaán, les da una lista de cosas muy específicas para investigar.

Él les acusa: “Vayan al Néguev y luego a la región montañosa, y vean qué tipo de país es. ¿Son las personas que la habitan fuertes o débiles, pocas o muchas? ¿El país en el que viven es bueno o malo? ¿Las ciudades en las que viven están abiertas o fortificadas? ¿El suelo es rico o pobre? ¿Está arbolado o no? ”
(13: 17-20).

Doce emisarios salen y regresan después de cuarenta días, informando sobre lo que vieron en esta nueva tierra exótica. Todos menos dos de los exploradores son castigados más tarde; víctimas de una plaga, mueren en el desierto.

Cuál es su pecado? Según nuestra tradición, pecan al no confiar en la visión de Dios y al no tener fe: “¿Hasta cuándo me despreciará este pueblo, y hasta cuándo no tendrán fe en mí a pesar de todas las señales que he realizado en medio de ellos?”
(14:11).

Además, pecan porque “hicieron que toda la comunidad murmurara contra él [Moisés] difundiendo calumnias sobre la tierra” **(14:36).**

La naturaleza de su pecado

No solo cuestiono la naturaleza de su pecado, sino también el enfoque de Moisés hacia su misión.

Las instrucciones de Moisés dividen el mundo en categorías que ignoran los matices dentro de una realidad compleja. En lugar de hacer preguntas tan específicas, ¿qué pasaría si les hubiera dicho: “Cuando regreses, cuéntenos lo que ves.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

¿Cómo viviste este nuevo lugar? ¿Cómo era la tierra? ¿Cómo estuvo la gente? Quizás este tipo de preguntas abiertas hubieran llevado a los exploradores a traer un informe diferente.

Al menos, este tipo de instrucciones podrían haberles dado más espacio para desarrollar sus propias historias de una manera menos dualista; los exploradores podrían haberse inspirado para traer una descripción diferente de lo que vieron.

¿O es simplemente una cuestión de perspectiva?

Después de todo, los 12 emisarios observan y experimentan las mismas cosas y, sin embargo, dos de ellos regresan con un relato que es completamente diferente al de los otros diez.

¿Qué es lo que les permite a Josué y Caleb ver la Tierra Prometida con otros ojos?

En su libro *The Courage to Create* (1975), Rollo May escribe: “Estamos llamados a hacer algo nuevo, enfrentarnos a una tierra de nadie, adentrarnos en un bosque donde no hay caminos trillados y desde donde nadie ha vuelto para guiarnos.

Esto es lo que los existencialistas llaman la ansiedad de la nada ...

Vivir en el futuro significa saltar a lo desconocido, y esto requiere un grado de valentía para el que no hay un precedente inmediato y que pocas personas se dan cuenta”.

Afirma que “si no expresas tus propias ideas originales, si no escuchas a tu propio ser, te habrás traicionado.

También habrás traicionado a nuestra comunidad al no hacer tu contribución al conjunto”.

Los 10 emisarios comienzan su informe con una declaración positiva sobre la tierra rebosante de leche y miel; luego cambian a la descripción de colores negativos de las ciudades fortificadas y la gente poderosa (**Números 13: 27-29**).

Los rabinos describen esto como la forma en que hablan los calumniadores: "Empiezan con halagos y terminan con maldad". (**BT Sotah 35a**)

O, en términos más modernos: el pesimista observa una situación, generaliza sobre los aspectos negativos y los interpreta como un rasgo permanente y constante.

Por el contrario, el optimista observa la misma situación y ve los aspectos negativos, pero los particulariza y los interpreta como un obstáculo temporal que se puede superar.

Este es entonces el pecado de los scouts: su falta de contribución a su comunidad debido a su actitud negativa y perspectiva estrecha.

Aparentemente, les falta el coraje para saltar a lo desconocido y enfrentarse a la "tierra de nadie", donde los diez ven el fracaso y la derrota potenciales, Yehoshúa y Caleb ven el éxito y la posibilidad potenciales. Tuvieron el coraje de saltar a lo desconocido y vislumbrar una nueva realidad.

Si bien reconocen los desafíos que tienen por delante, pueden "escuchar su propio ser" y confiar en la capacidad de la gente para superar esos desafíos con la ayuda y protección prometidas por Dios: La tierra que atravesamos y exploramos es una tierra sumamente buena. Si el Eterno se complace en nosotros, nos llevará a esta tierra y nos la dará; es tierra que mana leche y miel. Pero tan sólo no os rebeléis contra el Eterno ni temáis al pueblo de la tierra, porque no son más que pan para nosotros; su amparo se ha retirado de ellos, mientras que el Eterno está con nosotros. No los temáis.

(Números 14: 7-9)

Como escribió Harvey Fields, nosotros también podemos "conquistar las Tierras Prometidas" cuando tenemos en cuenta nuestros talentos y creemos en nuestros poderes creativos.

El pecado de los espías surge de su falta de amor propio y respeto por sí mismos... Solo Josué y Caleb, que se niegan a verse a sí mismos como 'saltamontes', son dignos de entrar en la Tierra Prometida" (A Torah Commentary for Our Times, 1993 , pág.42).

El desafío de Sh'lach

Estos, para mí, son los desafíos de Parashat Sh'lach.

En primer lugar, el desafío de percibir el mundo en toda su complejidad matizada, y no reducirlo a categorías simplistas de lo uno o lo otro, en blanco y negro.

En segundo lugar, y más central en la porción, el desafío de amarnos realmente a nosotros mismos y confiar en nuestros instintos,

el desafío de no convertirnos en nada menos de lo que realmente somos (ya que esto disminuiría a Aquel a cuya imagen fuimos creados), y el desafío de vivir con la "ansiedad de la nada" para crear una nueva realidad.

Mientras nos veamos simplemente como saltamontes contra gigantes, nos prepararemos para el fracaso.

Si queremos crear algo nuevo y entrar en la Tierra Prometida, entonces no tenemos más remedio que saltar a lo desconocido, creer en nosotros mismos y confiar en la fe de Dios en nosotros.

Esta voz de optimismo y esperanza es lo que separa a Yehoshúa y Caleb de los otros exploradores.

Esto es lo que, a pesar de una larga historia llena de buenas razones para vernos como saltamontes y rendirnos, ha permitido al pueblo judío continuar y prosperar.

LOS PELIGROS DEL PENSAMIENTO GRUPAL

La historia de los espías ofrece una lección objetiva sobre la importancia de la diversidad y el peligro de la homogeneidad.

Notas tomadas del Rabí Asher Lopatín.

Quizás la pregunta más molesta en la parashá de esta semana es: ¿Qué salió mal?

Parashat Sh'laj cuenta la historia de los espías que fueron enviados por Moisés para investigar la tierra de Israel antes de su captura por los israelitas. Pero los espías regresan con un informe y asustan a la gente, que se niega a salir y tomar la tierra como Dios le había ordenado.

En la versión de la historia relacionada en Deuteronomio 1:22, la culpa del fiasco recae en los israelitas, quienes presionaron a Moisés para que enviara un grupo de espías para inspeccionar la tierra prometida en lugar de simplemente entrar y conquistarla.

Pero en la versión de la historia relacionada en Parashat Shelaj, la cosa es diferente.

Es Moisés quien elige a los espías, todos los líderes del pueblo, y los envía a su misión.

Entonces, ¿cómo fue que este grupo de líderes cuidadosamente seleccionados fue tan malo, renunció a su fe en Dios y pervirtió la voluntad de la gente?

Además, cómo la gente, solo meses después de construir el Tabernáculo y experimentar la presencia de Dios en medio de ellos, sin mencionar que no mucho antes había recibido la Torá (y una reprensión por construir el Becerro de Oro), sucumbió tan fácilmente al informe negativo de ¿los espías?



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

\$
REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS

EL UMASH

TORAH
PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Hay respuestas filosóficas, psicológicas y políticas a estas preguntas, pero ni siquiera se insinúan en el texto, que solo nos dice que Dios concluye que las personas carecen de la fe necesaria para ingresar a la tierra.

Pero eso tampoco tiene mucho sentido, ya que varios versículos más tarde las personas parecen cambiar de opinión y deciden que, después de todo, quieren entrar en la tierra.

Sin embargo, para entonces es demasiado tarde, y Moisés le dice a la gente que no intente conquistar la tierra o serán derrotados miserablemente.

En ambos casos, las personas se unificaron al no prestar atención a la palabra de Dios.

Si bien no está claro en la Torá que Dios aprecia esta muestra particular de unidad nacional, los antiguos rabinos claramente lo hicieron.

En el Talmud (Megilla 23b), aprendemos que un quórum de oración, o minyán, está constituido por diez personas, precisamente porque los diez espías en la historia que dieron un informe negativo fueron referidos como una "nación malvada".

Así como los espías representaban a toda la nación judía unificada, un minyán de diez también representa a la nación judía unificada.

Aunque es un poco extraño pensar que la fuente de minyán proviene de un grupo descrito como "malvado", los rabinos pueden haber hecho venias a su sentido de unidad, a pesar de que aquí resultó en una tragedia.

De hecho, la admiración rabínica de la unidad puede ayudarnos a comprender nuestra pregunta original, ¿Cómo este grupo de líderes se equivocó tanto?

Más adelante en la parashá, después de que Dios les dice a los israelitas que, debido al pecado de los espías, no entrarán en la tierra sino hasta después de 40 años, Dios los consuela al relatar varias leyes relacionadas con la tierra de Israel.

En tres versículos en el capítulo 15, la Torá hace un punto de igualar el estado de un extraño o convertido con el israelita natural.

El versículo 14 hace el punto más contundente: "Habrá una ley para ustedes y para el extraño residente; Será una ley de todos los tiempos a lo largo de los siglos. Tú y el extraño serán iguales delante de Hashem".

¿Por qué este repentino énfasis en el extraño?

Quizás la Torá está respondiendo a nuestra pregunta persistente: ¿cómo podrían hacerlo - al explicar que lo que vimos como el mejor de los judíos, su cohesión y unidad, fue realmente lo que los metió en problemas?

Hasta esta última sección de la parashá, no se había mencionado al extraño.

Solo los representantes de las Doce Tribus, nacidos israelitas, podían representar a la gente como espías. No había extraños, conversos u "otros" en este grupo.

Sin embargo, esa fue precisamente su caída. Dios les dice a los israelitas que cuando lleguen a la tierra deben asegurarse de que haya extranjeros y conversos en medio de ellos, todos respetando la misma ley, una parte completa de la sociedad.

Con un grupo diverso residiendo juntos, la gente estará mejor aislada del pensamiento grupal que los aferró al pecado de los espías.

La diversidad y la diferencia es la clave para la supervivencia de nuestra gente; La homogeneidad es una receta para su caída.

En este contexto, es importante recordar la última historia en el Libro de Levítico, en la que el hijo de una mujer israelita y un hombre egipcio se pelea con un israelita de raza completa.

Los rabinos dicen que la pelea surgió después de que el medio israelita no pudo colocar su tienda con la Tribu de Dan porque su padre no era miembro de esa tribu.

Tal vez si la tribu hubiera encontrado una manera de aceptar al extraño, podría haber sido este el que pensara de manera diferente y se enfrentara a los espías. En cambio, tenemos el pensamiento grupal.

Parashat Sh'laj es una advertencia sobre los peligros de demasiada unidad de pensamiento. Trabajemos para traer al extraño no solo a la comunidad, sino también a nuestro pensamiento.

En busca de un liderato forzado

Quiero considerar algunas ideas tomadas de nuestro Rabino en Jerusalén, Yitzjak Reuben, concernientes a esta Parashá de la semana que se lee en Israel, Parashá Koraj; una porción trágica que revela el deseo de poder, después de alcanzar el poder del dinero y la posición social.

"Koraj, hijo de Itzhar, hijo de Kohat, hijo de Levi, se llevó [a un lado] junto con Datan y Aviram, los hijos de Eliav, y sobre el hijo de Pelet, descendientes de Reuven" (Números 16: 1) o, para traducir literalmente las dos primeras palabras hebreas de la lectura de la Torá de esta semana: "Y Koraj tomó".

Los nombres que siguen, las desafortunadas almas a quienes Koraj logró incitar, llenándolos de envidia e indignación justa, son puramente incidentales. No significaban nada para Koraj. Eran peones en su juego.

Koraj era un tomador empedernido. Para citar al premio Nobel, "tomó lo que quería y lo desperdició todo".

Koraj, el primo hermano de Moshe, no podría haber sido más diferente que Moshe, el hombre al que nos referimos con razón como "Moshe, nuestro maestro".

Moshé era completamente desinteresado. Dejó para siempre su mimada vida en el palacio de Faraón, después de presenciar cómo un maestro de tareas egipcio golpeaba a un compañero hebreo, mataba al egipcio y huía por su vida.

Él fue el primero en hablar con Di-s cuando se tomó un momento para examinar con asombro el fenómeno de la zarza ardiente.

El Midrash nos dice que Moshe solo se topó con la zarza ardiente porque se había alejado de su camino de pastoreo habitual para rescatar a una oveja perdida.

Moshé obstinadamente trató de rechazar el llamado de Di-s a que lo guiara a Israel, protestando categóricamente que no era digno ni capaz de asumir la tarea.

Y Moshe se presentó ante Di-s, ni una sola vez, para defender a su pueblo contra la ira de Di-s, literalmente poniendo su vida en peligro, (una vez más), por sus hermanos.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

La Torá misma testifica que "Moshé, este hombre era extremadamente humilde, más que cualquier otra persona sobre la faz de la tierra", y Di-s mismo le dijo a Miriam y a Aharon que "mi siervo Moshé, él es fiel en toda mi casa". (ibid 12: 3,7)

Ahora considere a Koraj: Él sin duda fue consumido por los celos desde el momento en que Moshé apareció en Egipto con un mandato de Di-s para dirigir a los hijos de Israel.

Mantuvo su furiosa indignación ante esta leve indiferencia de que Di-s lo había tratado en secreto, hasta ahora, cuando estaba convencido, su momento había llegado.

Como una avispa cuando ataca a su presa, Moshé ha sido picado por el malvado informe de los espías.

El colapso instantáneo de la gente al escuchar el informe de los espías, y la dura e inflexible reprensión de la generación del desierto por parte de Di-s, ha enviado un golpe sísmico a toda la nación.

Koraj siente que la estatura de Moshe como líder de Israel también ha sido cuestionada.

Después de todo, Moshé le prometió a la gente una tierra de leche y miel, y todo lo que Koraj y su generación han recibido es arena y escorpiones. ¡Ahora es el momento de atacar!

Koraj, el hijo de Kehat, estaba entre los levitas que tenían la tarea sagrada de transportar el más sagrado de los vasos del Tabernáculo a través del desierto.

Entre estos recipientes se encontraban la mesa de pan, la Menorá y el Arca de la Alianza, que se llevó ante todo el

campamento mientras avanzaba en el desierto.

La importancia de esta responsabilidad debería haber sido más que suficiente para satisfacer el sentido de autoestima y el propósito de cualquier persona en la vida.

Incluso los individuos más orgullosos deberían haber estado contentos de guiar a la nación a través del desierto, llevando sobre sus hombros el Arca de la Alianza.

Pero no Koraj. Sin duda, le molestaba el hecho de que era Moshe, y no él, quien recibiría la palabra de Di-s mientras estaba de pie ante el Arca, y que era Aharon, y no él, quien estaría de pie ante el Arca en Yom Kipur, llevando el destino de la nación en su corazón puro y desinteresado.

"Ustedes toman demasiado sobre ustedes mismos, porque toda la congregación es santa, y HaShem está en medio de ellos. Entonces, ¿por qué se levantan por encima de la asamblea de HaShem?" Koraj desafía a Moshe. (Ibíd. 16: 3).

Lo obvio es que "toda la congregación es santa y que HaShem está en medio de ellos". Koraj aprovecha este hecho, acordado por todos, para incitar a Moshé y Aharón.

Para Koraj no era solo el hombre que sería rey, también era el hombre que sería Sumo Sacerdote. Koraj lo quería todo.

Según un Midrash, Koraj era un hombre muy rico, de hecho, el hombre más rico de su generación.

Trató de avergonzar a Moshe planteando ante Moshe una supuestamente seria pregunta de la ley de la Torá: si se requiere que uno use cuerdas de tejelet azul en las cuatro esquinas de su prenda ¿qué sucede

si alguien posee una prenda que está hecha completamente de tejelet? ¿También se le requiere colocar cuerdas de tejelet en cada esquina de su prenda?

Dejando a un lado la naturaleza cínica de esta "pregunta", destinada solo a enfurecer a Moshe, es un hecho conocido que el tinte azul tejelet era fabulosamente caro.

Nadie, excepto el ego maniaco Koraj, podría siquiera concebir poseer personalmente una prenda de este tipo.

El 'hombre del pueblo' fue un fraude.

Ni un hombre de la gente, ni un hombre de Torá, Koraj fue fácilmente superado por Moshe, quien inmediatamente vio a través de la duplicidad de su primo.

Moshe también entendió por las palabras insolentes de Koraj que la "bronca" de Koraj no era solo con Moshe y Aharon, sino con Di-s.

Moshe pidió a Koraj y su "congregación entera" que se presentaran mañana delante de Di-s, cada uno con una sartén de fuego en la mano, sabiendo que la rebelión de Koraj no estaba dirigida a Moshe, sino a Di-s y Su pacto con Israel.

Dejemos que Di-s sea el juez de quién es digno de liderazgo, Moshé o Koraj.

Koraj, el malvado maquinador, fue eliminado por su propia arrogancia sin control.

Tan lleno de sí mismo que se colocó por encima de Moshe y Di-s, sus justos postres fueron más que apropiados.

Tragado vivo por la tierra sobre la que se encontraba, estaría para siempre, no por

encima de Di-s, ni Moshe, y no a la cabeza de la nación, sino enterrado bajo las arenas del desierto que tanto detestaba, para siempre.

La leyenda sostiene que Koraj y su congregación pueden ser escuchados hasta el día de hoy, si uno coloca su oreja sobre la tierra debajo de la cual están enterrados, diciendo, una y otra vez, eternamente: "Moshé es verdadero y su Torá es verdadera". ¡Lección aprendida!

NEJEMIAH - EL GRAN FORTIFICADOR

Cuando una delegación de judíos de la comunidad de exiliados retornados en Eretz Israel informó a Nejemiah de los problemas que estos retornados enfrentaban con sus vecinos hostiles, tomó medidas en dos frentes.

En primer lugar, oró a Di-s por el éxito en el uso de su influencia con el rey persa, para quien se desempeñó como principal ayudante.

Luego aprovechó la pregunta de este rey sobre la mirada triste en su rostro generalmente alegre para derramar su corazón sobre la triste situación de sus hermanos en Eretz Israel.

Di-s bendijo sus esfuerzos con éxito y pudo ir a Jerusalén con el respaldo del rey y fortalecer las murallas de la ciudad como defensa contra el enemigo y ayudar a Ezra a fortalecer espiritualmente a la comunidad.

La Curiosidad y sus Consecuencias

"Enviad para vosotros hombres que espíen la tierra de Canaán" (13:2)

Es importante observar que durante los dos eventos de espiar la Tierra de Israel, la Toráh utiliza dos expresiones parecidas pero diferentes.

De acuerdo a lo observado por el Rabino Pinjas Frankel, la Parashá comienza diciendo: "Hashem habló a Moshé, diciendo: Envía, si así lo deseas, hombres que **exploren** la Tierra de Canaán..."

En hebreo dice:

Shlaj-leja anashim veyaturu et-erets Kena'an

9:3 Cuando oí esto, rasgué mi vestido y mi manto, y arranqué pelo de mi cabeza y de mi barba, y me senté angustiado en extremo.

Durante el tiempo de Yehoshúa, el espionaje se hizo de manera diferente.

El Sefer Yehoshúa dice: "Y Josué, hijo de Nun, envió desde Sittim en secreto a dos hombres exploradores, diciéndoles: Andad, **reconoced** (vean) la tierra, y a Jericó.

En hebreo dice: *Vayishlaj Yehoshua bin-Nun min-haShitim shnayim anashim meraglim jeresh lemor leju re'u et-ha'arets ve'et-Yerijo*

Pero en la misma Parashá mas adelante encontramos el mismo término "**veyaturú**" con una connotación diferente:

*"Y será para vosotros por tzitzit (borla); y lo veréis y os acordaréis de todos los mandamientos del Eterno, y los cumpliréis; y no **exploraréis** (erraréis) **yendo** tras las codicias de vuestros corazones y de vuestros ojos, en pos de los cuales vosotros andáis errando," Bam. 15:39*



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$
REBAJADO**

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

EL JUMASH

TORAH
PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Dice en hebreo:

“Vehayah lajem letsitsit ur'item oto
 uzejartem et-kol-mitsvot Adonay
 va'asitem otam **velo-taturu** ajarey
 levavjem ve'ajarey eyneyjem asher-atem
 zonim ajareyhem. Bam 15:30

Dios ya les había dicho que era una tierra generosa y buena, donde fluía leche y miel.

Además El les había prometido que los iba a proteger en todos sus caminos, pero ellos olvidaron

Tenían 1 año y dos meses de haber salido de Egipto y todavía guardaban la mentalidad esclavista a la cual se habían acostumbrado.

A pesar de haber visto tantos milagros, esto no les fue suficiente para mantener su fe sincera en Hashem y quisieron explorar tras de sus propios deseos, haciendo ver que las promesas de Hashem no tenían ninguna validez.

Qué sucede luego?

Una vez el decreto es lanzado por el Rey, el pueblo se entristece ya que no podrán entrar en la Tierra y ellos reconocen su error, pero ya es demasiado tarde.

No importa que tan adoloridos estemos por haber causado un dolor, el arrepentimiento no basta para remediar las consecuencias de nuestros actos.

Por eso ellos salieron a la guerra creyendo que Dios los iba a favorecer y volvieron derrotados.

El 9 de Av quedó marcado

Lloró el pueblo aquella noche

El pueblo, desanimado por el informe de los meraglim lloró aquella noche.

El rabino Rabá, en nombre de Rabí Yojanán, dijo: 'Aquella noche era la noche del nueve del mes hebreo Av, por lo que Dios dijo a los hijos de Israel: Vosotros lloráis esta noche sin motivo, pero Yo marcaré esta fecha como noche de llanto y con motivo, para vuestras generaciones' (Taanit 29).

Siglos después, en este mismo día de 9 de Av, fueron destruidos los dos templos de Jerusalem, y también ocurrieron otros acontecimientos nefastos por los cuales aún hoy lloramos.

En este día marcado con sangre, nuestra gloria fue arrojada al suelo y nuestro pueblo dispersado por todos los lugares del mundo.

Con todo, el profeta Zacarías prometió al pueblo de Israel que Dios convertiría este día, así como los otros tres días de ayuno y tristeza del año, en gozo y alegría, con la condición de que amemos la verdad y la paz.

'Así dijo el Eterno de las huestes: El ayuno del cuarto mes (17 Tamuz) y el ayuno del quinto mes (9 Av) y el ayuno del séptimo mes (3 Tishrí) y el ayuno del décimo mes (10 Tevet), se tornarán para la casa de Judá en gozo y alegría y en solemnidades festivas; amad pues la verdad y la paz' (Zacarías 8, 19).

"Moshe llamó el nombre de Hoshea, hijo de Nun, 'Yehoshua'" (13:16)

De los doce espías que envió Moshe para que exploraran la tierra de Israel, únicamente Yehoshua y Calev no cayeron presa de la conspiración de la Tierra.

Antes de que Yehoshua (que por entonces se llamaba Hoshea) fuera a explorar la tierra, Moshe le agregó una letra iud al comienzo de su nombre, para que éste comenzara con una de las letras de uno de los nombres de Hashem. Su intención era proteger a Yehoshua para que no hablara como los demás espías.

¿Por qué Moshe no cambió también el nombre de Calev, para protegerlo?

Calev estaba casado con Miriam, que era la hermana de Moshe, y ella misma profetisa. Fue por su mérito que los Hijos de Israel recibieron agua en el desierto.

La mejor protección que puede tener un hombre es una mujer tzadeket, porque entonces ya no necesita de ningún otro tipo de protección.



El Eterno es tardo para la ira

Dios quiso aniquilar al pueblo ingrato llevado a la rebeldía por los diez exploradores, pues tenía culpa por haber creído en éstos y no en la promesa de Dios.

Pero Moisés intervino ante el Eterno en favor del pueblo, haciendo que recordase su misericordia por medio de los trece atributos divinos mencionados en el libro del Exodo (capítulo 34, 6).

Dios atendió la plegaria de Moisés y perdonó al pueblo.

El Midrash (Yalcut 744) escribe a este propósito que cuando Moisés subió al monte Sinay encontró al Eterno escribiendo estas palabras: 'El Eterno es tardo para la ira'.

'Esto deberá ser sólo para los buenos y justos', dijo Moisés.

'No, aun para los pecadores!', le respondió Dios.

'Pero los pecadores no lo merecen', replicó Moisés.

'No hables así', respondió el Eterno. Llegará un día en que tú mismo pedirás misericordia aun para los pecadores'.

En efecto, después de este acontecimiento Moisés tuvo que hacerlo así en dos oportunidades: una vez en favor de los adoradores del becerro de oro, y otra en este caso de los exploradores.

Infamaron la Tierra

Los meraglim (exploradores) difamaron a la tierra de Canaán diciendo que consumía a sus habitantes (verso 32).

Usaron la táctica de los calumniadores y mentirosos, que comienzan por hablar bien y acaban hablando mal (ver versos 27-28).

Según Maimónides, el pecado de los meraglim está en la palabra éfes (pero). Dijeron: 'Es una tierra que mana leche y miel, pero...'

Como informantes, debían declarar solamente lo que vieron. Con este 'pero' querían indicar que no podrían conquistar la tierra, debilitando así el ánimo del pueblo.

'Veán el castigo de la maledicencia - nos dice Rabí Elazar Ben Partá -.

Los meraglim que difamaron a la tierra, que es cosa inanimada, fueron merecedores de la muerte. ¡Cuál no será el castigo para quien difama a su prójimo! ' (Yalcut 745).

Una torta como ofrenda

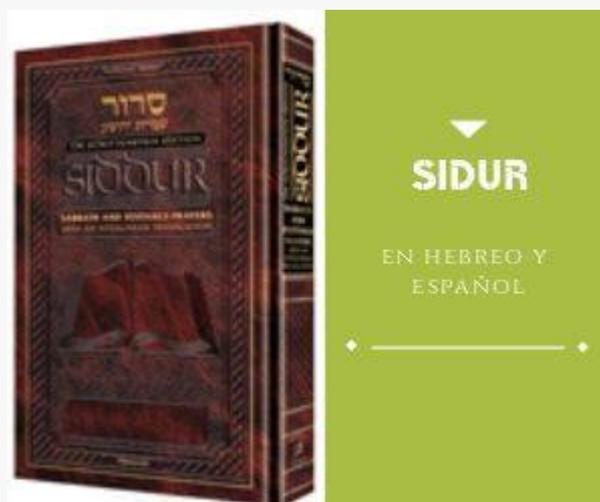
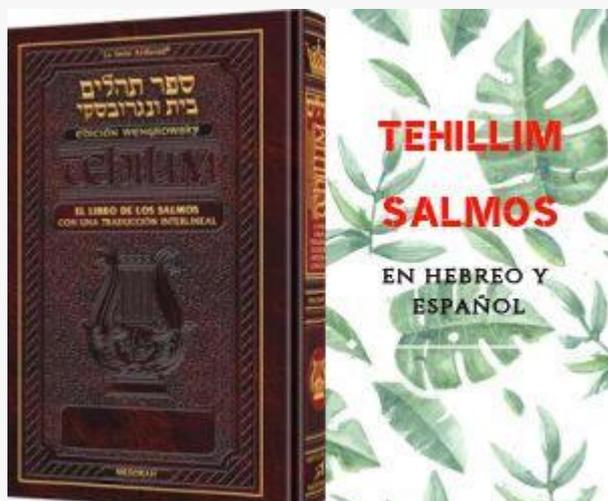
La Torah ordena separar para el sacerdote una parte (jalá) de la masa que se hace con las cinco clases de cereales: trigo, cebada, espelta, avena y centeno.

La cantidad de masa que hay obligación de separar es, por cada ómer, el 1/24 si la masa es para uso de la familia, y el 1/48 si es para vender, como en el caso de los panaderos.

El ómer es el volumen de 43 huevos 1/5, lo que quiere decir que el cereal, molido y convertido en harina, tendrá esta misma capacidad.

Esta ley se aplica solamente cuando los israelitas habitan en Medinat - Yisrael, pero sólo se practica actualmente con el fin de que este mandamiento no sea olvidado.

Por consiguiente, se separa la jalá y en lugar de dársela al sacerdote se la quema en el mismo horno en que se cuece el pan.



COMENTARIOS DE LA HAFTARÁ

Yehoshúa 2 -

La Parashá Shelaj cuenta cómo antes de que el pueblo Judío comenzara a ascender hacia Eretz Israel, Moshé accedió a su pedido de enviar una comisión de hombres guerreros con la misión de espíar las nuevas tierras.

La misión trajo reportes de cómo era la tierra y la gente que la habitaba y las ciudades que tenían construidas.

El pueblo siente miedo de subir a enfrentarlos y diez de los espías sugieren que será muy peligroso enfrentar a los habitantes de la tierra.

Consecuencia de ello es que Hashem decreta que esa generación moriría en el desierto sin pisar la Tierra Prometida

La Haftará nos presenta una nueva misión de espías organizada por uno de los sobrevivientes de la anterior misión: Yehoshúa quien ahora es 40 años más viejo y con más experiencia, y por lo tanto, la misión que él organiza tiene todos los ingredientes para que no fracase.

Su objetivo fue rectificar el pasado e inculcar en el corazón y la mente de los judíos la actitud propia para ingresar a la Tierra que dependiera de su confianza en las palabras de Hashem.

Fue necesario que la gente que habitaba toda la Tierra conociera las batallas de Israel en contra de dos grandes personajes, los reyes Oj y Sijón. Esto hizo que el miedo se apoderara de todos ellos lo que sirvió de señal a Yehoshúa para conocer que el tiempo señalado por Hashem había llegado de entrar en la Tierra Prometida.

PIRKE AVOT – ENSEÑANZAS DE LOS PADRES

"Todo aquel que repite algo que oyó de otra persona y lo dice en su nombre, trae redención al mundo, tal como vemos en Purim, donde la redención del milagro de Purim se produjo como resultado de que la Reina Esther le dijo al rey, en nombre de Mordejai (Esther 2:22) acerca del complot para asesinarlo."

(Avot 6:6)

Mordejai santificó el nombre de Hashem al demostrar la lealtad de un judío hacia su soberano.

Los del complot, Bigsán y Téresh, eran gente de influencia, y se corría peligro de que si el rey los indultaba, se vengarían de él. Pero el Cielo quiso que semejante conducta ejemplar se publicitara, para que el pueblo aprendiera de él.

En el caso de Mordejai y Esther, el resultado de tal conducta fue la redención física del complot genocida de Hamán y la redención espiritual de los judíos, que se acercaron a su Padre Celestial